
LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO EN CIUDADES TURÍSTICAS DE LA COSTA DE MÉXICO: EL CASO DE MAZATLÁN, SINALOA

BRITO RODRÍGUEZ, MARIANNE

Universitat Autònoma de Barcelona. mariannebrito88@gmail.com

RESUMEN: En esta comunicación se presentan los avances de una investigación en curso acerca de la transformación que tiene lugar en una ciudad turística del noroeste de México. En el primer apartado se realiza una breve introducción al caso de los destinos turísticos de costa en México, y específicamente al de Mazatlán; en la segunda parte se abordan los enfoques teóricos que explican la manera en que el espacio es producido en las ciudades turísticas, así como la diversidad de elementos y actores que participan en su configuración. El tercer inciso describe la metodología cualitativa bajo el enfoque del Análisis Crítico del Discurso; y en el cuarto apartado se presentan los resultados tentativos, los cuales apuntan a que la transformación del espacio turístico en esta ciudad es guiada en buena medida por los intereses de un grupo empresarial y político, relegando el papel de otros actores y necesidades.

PALABRAS CLAVE: Espacio turístico, Ciudades costeras, Análisis Crítico del Discurso, Actores locales, México, Mazatlán

ABSTRACT: This communication presents the progress of an ongoing investigation about the transformation that is taking place in a medium-sized city in northwestern Mexico. In the first section, there is a brief introduction to the case of coastal tourist destinations in Mexico, and specifically to Mazatlan; in the second part, the theoretical approaches that explain the way in which space is produced in tourist cities are addressed, as well as the diversity of elements and actors that participate in its configuration. The third section describes the qualitative methodology under the focus of Critical Discourse Analysis, and the fourth section presents the tentative results, which suggest that the transformation of the tourist space in this city responds mainly to the interests of a select business and political group, relegating the role of other actors and needs.

KEYWORDS: Tourist space, Coastal Cities, Critical Discourse Analysis, Local actors, Mexico, Mazatlan

1. LAS CIUDADES TURÍSTICAS EN LA COSTA DE MÉXICO

La costa suele ser el espacio más importante para el desarrollo turístico en los países que cuentan con ella, debido a factores como el clima y la percepción positiva que se tiene del paisaje costero. Esta modalidad genera la mayor parte de los movimientos turísticos internacionales, con lo cual los destinos turísticos de costa son polos atrayentes para el turismo de masas (Vera et al., 2013).

En las últimas décadas el modelo de sol y playa se ha fijado con más fuerza en distintos destinos turísticos alrededor del mundo. Según Buades et al. (2011) este modelo ha sido característico de las Islas Baleares en España, el cual ha sido exportado por medio de grandes corporaciones transnacionales turísticas que se han fijado en regiones latinoamericanas, creando una especie de recolonización. De acuerdo a los autores la situación actual de los destinos turísticos mexicanos y del Caribe puede compararse con lo que se vivía en Baleares desde los años sesenta.

El litoral de México cuenta con poco más de 11 mil kilómetros y desde hace algunas décadas ha tenido un crecimiento en el poblamiento de sus costas, consolidando ciudades y propiciando la creación de otras (figura 1). Hasta el año 2015 la población en los estados

costeros representaba el 46.29% del total del país, y desde 1990 hasta el 2015 en más de la mitad de los estados costeros, la tasa media anual de crecimiento poblacional estuvo por arriba de la media nacional. Este crecimiento poblacional no es equilibrado, sino focalizado en ciertas zonas, pues en el 23% de los municipios costeros se concentra casi un 70% de la población total asentada en zonas costeras, lo cual ha generado fuertes presiones económicas, sociales y ambientales sobre estas áreas (Secretaría de Gobernación, 2018).

El capital turístico ha encontrado en las zonas costeras mexicanas un espacio ideal para establecerse, con lo cual se han desarrollado por un lado los destinos tradicionales, que fueron ciudades que nacieron con un fin distinto al turístico y que sin ninguna planificación previa fueron adaptando sus espacios a la demanda turística –ej. Acapulco, Mazatlán y Puerto Vallarta–; y los Centros Integralmente Planeados (CIP), ciudades con un fin turístico que fueron planificadas y gestionadas por el Estado mediante el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), creado en 1974 para que promoviera el desarrollo de dichos proyectos turísticos –ej. Cancún, Los Cabos y Huatulco.



Figura 1. Destinos turísticos de costa en México. Fuente: Elaboración propia a partir de Google Maps

El crecimiento turístico ha sido evidente en el país a lo largo de las últimas décadas, pasando de contar con 950 mil llegadas de turistas en 1950 a más de 41 millones en 2018, ocupando en ese mismo año el séptimo lugar en el mundo por llegada de turistas internacionales,

y el 15vo lugar por ingreso de divisas; teniendo una participación del 8.7% en el Producto Interno Bruto nacional. Estos datos dan cuenta de la importancia de esta actividad para la economía del país, creando beneficios innegables, principalmente con la generación de empleos en el sector turístico que representan el 8.7% del empleo total (DATATUR, 2019).

Mazatlán, Sinaloa en la costa del Pacífico es un destino tradicional que actualmente está viviendo un auge en sus indicadores económicos. De la década de los treinta hasta los sesenta fue un importante destino turístico junto con Acapulco, sin embargo con el auge de Puerto Vallarta en los sesenta, la creación de Cancún en los setenta y el posterior desarrollo de Los Cabos en los ochenta, Mazatlán entró en un periodo de recesión turística (Santamaría, 2015). A partir del 2013, con la apertura de una carretera que lo conecta con los estados del corredor económico del norte del país, y la confluencia de diversos factores internos y externos, la afluencia turística en este destino costero se ha incrementado notablemente.

Actualmente esta ciudad turística se encuentra en el cuarto lugar por llegadas de turistas a centros de playa en México, y en séptimo por oferta de habitaciones (DATATUR, 2019). Con la intención de posicionarlo en un mejor nivel, y seguir incrementando los indicadores económicos, las autoridades municipales y estatales, promueven una serie de transformaciones del entorno urbano y turístico de este destino maduro.

De tal manera que el objetivo de esta investigación es analizar la influencia que tiene el turismo en la construcción del espacio en Mazatlán y la participación de los actores locales en la toma de decisiones; teniendo como hipótesis principal que los actuales proyectos públicos y privados para la renovación urbana y turística de la ciudad generan una transformación del espacio físico y socio-cultural, guiada por un sector empresarial y político que relega la participación de otros actores locales.

2. LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO EN CIUDADES TURÍSTICAS

El espacio turístico por lo regular alude al lugar geográfico donde se asienta la oferta turística y hacia el que se dirige la demanda turística (Sancho, 1998). Para Vera et al. (2013), el espacio turístico es un sistema que funciona para satisfacer al turista y obtener beneficios en la economía, la sociedad y el ambiente de los destinos turísticos.

Por su parte, Lefebvre (1974) reconoció la importancia de analizar no solo la producción en el espacio, sino la producción del espacio; argumentaba que en los estudios económicos

clásicos el espacio era considerado un entorno fijo; sin embargo era necesario dar un paso más allá, y estudiar los procesos por los cuales el espacio también era producido. Además señalaba que el sistema capitalista no está presente solamente en los procesos de producción de mercancías, sino que también se hace presente en la conformación del espacio.

Ahora bien, el turismo es un fenómeno que a la vez consume espacio y lo produce, transformando el lugar en el que se desarrolla, lo cual no siempre sucede de forma equilibrada puesto que los actores que intervienen en su configuración suelen tener intereses diversos y las relaciones de poder juegan un papel esencial; por tanto, el espacio turístico puede ser un espacio de disputa y conflicto (Pinassi y Ercolani, 2017).

En los últimos años ha crecido el interés por retratar de manera más compleja los procesos y dinámicas relacionadas con la construcción del espacio turístico, tomando en cuenta que estos pueden tener manifestaciones de distinta índole, presentando problemáticas como: contaminación, cambio en el paisaje natural y en el uso de suelo, incremento de vulnerabilidad a fenómenos naturales, presión sobre servicios públicos, encarecimiento de la vivienda y fomento de la especulación inmobiliaria, conflictos de movilidad urbana, pérdida de identidad local, mercantilización de la cultura, segregación de la población local y gentrificación (Aguilar et al., 2015; Cañada, 2016).

Cabe mencionar que estas problemáticas, por lo regular, tienden a ser más graves en los países pobres. Desde la década de los ochenta Britton (1982) observaba que el turismo comenzó a utilizarse como estrategia de desarrollo en países subdesarrollados, sin embargo, al hacerlo se involucraban en un sistema global, donde las grandes corporaciones multinacionales ejercían un poder que solo compartían con las élites locales; situación que solamente les permitía a las comunidades participar ya sea por medio de empleos o creación de pequeñas empresas en el sector turístico, es decir, desde una posición subordinada.

Es así como la construcción del espacio turístico implica profundas transformaciones en los ámbitos social, cultural y ambiental; las cuales pueden traer consigo tensiones que se ven manifestadas en movimientos sociales que abogan por los intereses de los que suelen ser menos considerados a la hora de planificar y gestionar el espacio turístico. Ante esta situación se hace presente el concepto de *derecho a la ciudad*, el cual fue formulado por Lefebvre para reivindicar la posibilidad de que las personas pudieran ser dueñas de las ciudades que habitan, instando a que fueran los mismos ciudadanos los protagonistas en la construcción

y transformación de la ciudad (Hernández-Ramírez, 2018). Para Harvey este derecho se encuentra « [...] restringido, en la mayoría de los casos, a una reducida élite política y económica que se halla en condiciones cada vez más de conformar las ciudades de acuerdo con sus propios deseos» (2008:37).

Por lo regular la ciudad turística pone el derecho al turismo por encima del derecho a la ciudad, mercantilizando sus símbolos locales y apropiándose de los espacios: «cuando la ciudad se pone al servicio del turismo, el turismo crea ciudad sin ciudadanos» (Hernández-Ramírez, 2018:41); por lo que es importante repensar la manera en que se construye el espacio turístico y la ciudad, poniendo en el centro a los ciudadanos. Pensar en qué tipo de ciudad se quiere implica plantear qué tipo de lazos sociales y con la naturaleza deseamos, como puntualiza Harvey:

« [...] EL DERECHO A LA CIUDAD ES MUCHO MÁS QUE LA LIBERTAD INDIVIDUAL DE ACCEDER A LOS RECURSOS URBANOS: SE TRATA DEL DERECHO A CAMBIARNOS A NOSOTROS MISMOS CAMBIANDO LA CIUDAD... Y ES UN DERECHO COMÚN ANTES QUE INDIVIDUAL, YA QUE ESTA TRANSFORMACIÓN DEPENDE INEVITABLEMENTE DEL EJERCICIO DE UN PODER COLECTIVO PARA REMODELAR LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN» (2008:23).

3. METODOLOGÍA

La geografía ha ayudado a la comprensión del complejo fenómeno turístico, abordándolo desde sus componentes territoriales y dinámicas espaciales. En la actualidad la geografía del turismo ha trascendido los análisis del espacio como mero soporte físico para considerar además las relaciones que se producen entre sus componentes materiales e inmateriales, valiéndose de análisis más complejos y multidisciplinares (Vera et al., 2013).

Esta investigación es de corte cualitativo, partiendo de la idea de que el espacio turístico no se produce solamente en la dimensión material, sino también en la esfera simbólica, en la cual las percepciones, representaciones e imaginarios tienen repercusiones en el funcionamiento y el consumo espacial, por lo que a partir de estas experiencias en el espacio turístico se pueden generar y reproducir nuevas lógicas espaciales (Pinassi y Ercolani, 2017).

El Análisis Crítico del Discurso es un enfoque metodológico que ha ido ganando interés en los estudios turísticos en los últimos años. Se trata de un tipo de investigación que estudia la manera en que las relaciones de poder, el dominio y la desigualdad se practican, reproducen

o combaten por medio de discursos escritos y orales (Van Dijk, 1999). Sin embargo su aplicación en la geografía del turismo ha sido muy escasa y en particular en los discursos asociados a la construcción del espacio turístico y la participación de distintos actores en la misma. Esta perspectiva nos permite identificar las relaciones de poder que subyacen en los discursos que se tejen alrededor del espacio turístico, identificando a los principales actores que inciden en su configuración y los intereses detrás de estos discursos y decisiones. A partir de este enfoque nos aproximaremos al entendimiento de cómo funcionan los procesos de producción del espacio en una ciudad turística de la costa de México.

El proceso de organización, análisis e interpretación cualitativa de los datos es auxiliado por el programa ATLAS.ti; y las fuentes utilizadas son: documentos oficiales como los planes municipal y estatal de desarrollo; 16 entrevistas¹ semi-estructuradas a actores relevantes (del sector público: representante del Ayuntamiento, la Dirección de Desarrollo Urbano, de Ecología y de Obras Públicas, la Secretaría de Desarrollo Económico y la de Turismo; del sector privado: empresarios y el director del proyecto “Parque Central Mazatlán” (PCM); del sector académico: expertos en turismo y en ciencias sociales y ambientales; y del sector social: representantes de organizaciones ambientalistas); además de una presentación ofrecida por el empresario líder proyecto PCM para empresarios locales. Para complementar la información, sobre todo concerniente a los empresarios y la sociedad civil, se recurre a la compilación de artículos periodísticos recabados desde el 2017, los cuales dan cuenta de las principales preocupaciones de estos sectores.

4. PROYECTOS DE RENOVACIÓN TURÍSTICA EN MAZATLÁN

Los inicios de la construcción del espacio turístico en Mazatlán, fueron algo atropellados, y permiten visualizar las causas de algunas de las principales problemáticas ambientales, sociales y urbanas que se viven en la actualidad. Por lo regular las transformaciones que esta ciudad ha tenido a lo largo de su historia con el objetivo de crear la infraestructura necesaria para atender la demanda turística, se han realizado sin una planificación adecuada, donde se han permitido construcciones sobre sistemas lagunares y esteros, y también en primera línea de costa, sin haber respetado la primera duna, lo cual tiene ahora severas consecuencias sobre la dinámica ambiental y urbana de la ciudad (Brito y Cànoves, 2019).

¹ Realizadas en enero y febrero del 2019.

En los últimos años, el interés por mejorar la competitividad de Mazatlán como destino turístico, e incrementar su posición en el mercado internacional, ha llevado a que distintos actores, principalmente del ámbito empresarial y político, concentren esfuerzos para lograr importantes transformaciones en el espacio turístico de esta ciudad, buscando promover la creación de más infraestructura turística, en materia de alojamiento y atractivos que generen una mayor afluencia y estancias más largas. Actualmente el alojamiento en este destino turístico es de 9 mil 857 habitaciones. Comparándolo con otros centros de sol y playa mexicanos, se puede observar que su oferta hotelera se encuentra por debajo de sitios como Cancún que tiene más de 35 mil o Acapulco con más de 19 mil (DATATUR, 2019).

El espacio turístico en esta ciudad puede trazarse en cuatro puntos fundamentalmente (figura 2). La zona de Olas Altas y el Centro Histórico, donde surgieron los primeros hoteles de la ciudad desde la segunda década del siglo XX; el malecón, que con 21 kilómetros es considerado uno de los más largos del mundo y frente al cual a partir de los años cincuenta se construyeron diversos complejos hoteleros medianos provenientes principalmente de capitales locales; la Zona Dorada, que también se inició con la construcción de un hotel en 1955, pero no fue hasta finales de los años sesenta cuando se produjo su desarrollo; y por último la zona de Marina y Cerritos, desarrollada a partir de los años noventa.



Figura 2. Zonas turísticas de Mazatlán. Fuente: Elaboración propia a partir de Google Maps

Recientemente cada una de estas zonas ha recibido atención ya sea de autoridades municipales, estatales o incluso federales, con la intención de mejorar áreas consideradas turísticas, y estas tareas se aceleraron debido a que Mazatlán fue elegido sede del Tianguis Turístico² en 2018. Entre dichas obras se encuentran la remodelación del centro histórico, la renovación del malecón y de parques cercanos a la playa, los trabajos de embellecimiento de la Zona Dorada, la remodelación del Faro Mazatlán –atractivo turístico importante por ser considerado el faro natural más alto del mundo–; y el que es considerado el proyecto más importante de los últimos años en Mazatlán: el “Parque Central Mazatlán” (PCM).

El PCM es un proyecto que nace en el año 2013 debido a la iniciativa de un empresario hotelero mazatleco, quien junto a otros empresarios locales financiaron el proyecto ejecutivo y realizan las gestiones pertinentes para la obtención de los recursos para llevarlo a cabo. A inicios del 2017, las gestiones públicas para la construcción de este proyecto se agilizaron debido al interés del gobernador del estado de Sinaloa, también empresario hotelero, en mejorar la infraestructura y los productos turísticos de la ciudad.

Con la construcción de este parque, y los trabajos de renovación de áreas turísticas, se pretende incrementar la ocupación hotelera de este destino turístico y además se busca atraer a un mercado con mayor poder adquisitivo, principalmente proveniente de los países vecinos norteamericanos, incentivando estancias más largas y la compra de condominios o casas de segundas residencias. De acuerdo a los datos oficiales el proyecto PCM incluye la restauración de una laguna y del llamado “Bosque de la ciudad”, uno de los pocos espacios verdes de la ciudad, y la construcción de una calle paralela al malecón. Además incluye un museo de la ciudad, así como un acuario que se pretende sea el más grande de América Latina.

El costo total del proyecto es de 2,800 millones de pesos –aproximadamente 130 millones de euros–, una parte proviene del Gobierno del Estado, otra parte de la Federación, y en el caso del acuario, se optó por conformar una asociación público-privada, donde el Gobierno Federal pone la mitad del costo y el resto lo pone el grupo de empresas encargadas de su construcción y operación. El contrato para la operación del acuario es de 30 años, y el ayuntamiento recibirá el 4% de las ganancias por la venta de entradas.

A pesar de que se trata de uno de los proyectos turísticos más ambiciosos que actualmente se realizan en el país, y que cuenta con la aprobación del nuevo Secretario de Turismo del

2 Evento más relevante para la comercialización de la oferta turística de México, <http://tianguisturistico.com/>

país, existen fuertes discrepancias entre los actores locales en cuanto a la manera en que se ha conducido su planificación y posterior puesta en marcha. En las entrevistas realizadas, si bien la mayoría coincide en que se trata de un proyecto que vendrá a consolidar la oferta turística, pues se trata de un producto con una capacidad de atracción muy alta; algunos consideran que el proceso por el cual fue llevado a cabo involucró solo al grupo empresarial que financió el proyecto ejecutivo, a los grupos de expertos seleccionados para llevar a cabo los proyectos y al Gobierno del Estado, relegando el papel de otros actores importantes como los Colegios de ingenieros y arquitectos, el Instituto Municipal de Planeación, direcciones municipales, además de asociaciones civiles de ambientalistas, académicos e incluso a la misma población local, principalmente la de los barrios colindantes.

Sobre esta situación el Director del proyecto PCM comentó en entrevista, que este había surgido como un esfuerzo de planificación generado desde la sociedad, refiriéndose a que fueron empresarios mazatlecos quienes iniciaron el desarrollo de la idea, y posteriormente la financiación del proyecto, contando con asesores locales, nacionales e internacionales y trabajando con los gobiernos municipal y estatal. Sin embargo, al insistir sobre la escasa participación de otros actores, comentó que « [...] quisimos depender poco de la parte de apoyo de funcionarios públicos, salvo del Gobernador, porque es el que tiene cabeza en la Federación para buscar los recursos». Por lo tanto, la manera en la que fue llevado a cabo, sugiere una visión *top-down* de la política pública, en la cual las decisiones son tomadas desde las altas esferas, involucrando mínimamente a las autoridades municipales, y considerando muy poco a la población local.

Entre las principales consecuencias generadas por este proyecto están la revalorización del suelo que ya está teniendo lugar alrededor del parque o en zonas cercanas, lo cual está generando la construcción de desarrollos inmobiliarios verticales de alto valor, cuestión que también genera posturas encontradas entre los actores. En una presentación oficial del proyecto, a la que se acudió y que fue realizada en febrero del 2019 y organizada por la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), cámara que aglutina a empresarios de diversos sectores, el empresario hotelero y líder del proyecto hizo mención al interés en que este tipo de desarrollos se construyan:

« [...] NO SÉ QUÉ VA A PASAR ALREDEDOR PERO, MÁS VALE QUE VAYAN PENSANDO LOS QUE TENGAN LANA (DINERO), QUÉ VAN A HACER ALREDEDOR PORQUE ESO VA A CRECER EL VALOR,

DIGO YA ESTÁ CRECIENDO EN VALOR, HEMOS ESTADO INVESTIGANDO NOSOTROS QUÉ TERRENOS QUEDAN, HAY MUCHOS TODAVÍA POR AHÍ, CASAS Y EDIFICIOS, YO LES VATICINO QUE DENTRO DE 10 AÑOS, NO VA A HABER NI UNA CASA DE LAS QUE HAY AHORITA, Y VA A HABER PUROS EDIFICIOS PRECIOSOS. MAZATLÁN VA A CAMBIAR, PORQUE VA A TENER UN LUGAR VERDE, UN PULMÓN».

Al respecto también el Director del proyecto PCM mencionó que cuando el proyecto se hace público « [...] comienza a detonar inversión de torres de condominios, los terrenos adquieren mayor valor y también se llama la atención de las cadenas hoteleras». La construcción de este tipo de torres de apartamentos ha tenido en los últimos años un aumento considerable, se encuentran fijadas principalmente sobre la franja costera, aunque también comienzan a adentrarse en algunos barrios cercanos a las playas, lo cual ha sido causa reciente de conflictos con los vecinos de estas zonas, pues consideran que los servicios públicos y la infraestructura no es adecuada ni suficiente para atender la saturación que representarían estos nuevos desarrollos (figura 3).



Figura 3. Desarrollos inmobiliarios verticales en construcción. Fuente: Diversas³

3 Arriba derecha e izquierda torres de departamentos, en Periódico Noroeste, 10 de Febrero 2019; abajo izquierda fotografía propia del costado del parque; abajo derecha vista superior de laguna en <http://www.puntolaguna.com/>

En sintonía con el crecimiento de estos desarrollos inmobiliarios se presenta un fenómeno cada vez más fuerte en las ciudades turísticas, y es el de las rentas vacacionales por medio de plataformas tecnológicas como *airbnb* e incluso por redes sociales de manera informal. Lo cual ha generado conflictos principalmente con los empresarios hoteleros, que consideran esto una competencia desleal, aunque Sinaloa es el tercer estado en el país que exige un impuesto del 3% al hospedarse en alojamientos ofertados por *airbnb*. Los impactos sociales aún no son tan palpables como en otras ciudades turísticas, sin embargo sería interesante analizar los efectos que los alquileres turísticos comienzan a tener sobre la vivienda, principalmente en las zonas cercanas a la playa y del centro histórico donde se observan la mayor cantidad de ofertas en la plataforma, lo cual empieza a generar procesos de gentrificación del espacio.

Ahora bien, es importante mencionar que si bien en esta ciudad no se percibe una segregación socio-espacial tan marcada como en otros destinos de costa, es una realidad que los servicios y la infraestructura de las áreas que no son turísticas suelen presentar fallas y baja calidad (Brito y Cànores, 2019). Y ante esta situación la inversión tan fuerte que se hace para el PCM, contrasta con el poco presupuesto que existe para la atención de distintas problemáticas relacionadas con el entorno urbano, social y ambiental de otros espacios de la ciudad, espacios que no suelen ser tomados en cuenta al no ser turísticos.

Existe una preocupación latente acerca de esta disparidad entre la inversión en zonas turísticas en contraparte a otros espacios de la ciudad, algunos de los actores entrevistados como el Director de Obras Públicas del municipio, mencionó que en dos años la obra pública del municipio directa –es decir, sin contar los recursos estatales o federales– fue de menos de 300 millones de pesos –aproximadamente 14 millones de euros–, lo cual si es comparado con la inversión pública en espacios turísticos da cuenta de la disparidad y falta de equidad en la distribución de los recursos. Por lo que enfatizó « [...] se trata sí de dar un buen rostro a los turistas, pero también de que los turistas pueden asomarse sin temor y sin imágenes negativas hacia las zonas más marginadas de la ciudad. Tenemos que invertir hacia allá».

La falta de reglamentos y leyes actualizadas en materia ambiental y de ordenamiento del desarrollo urbano representa también un elemento crítico, como mencionó la Directora de Ecología del municipio:

« [...] NOS ESTAMOS ENFRENTANDO A SITUACIONES DIVERSAS, DISTINTAS A LAS QUE VIVÍAMOS HACE 10 AÑOS, Y ESO NOS OBLIGA A ACTUALIZAR NUESTROS REGLAMENTOS... DESGRACIADAMENTE MAZATLÁN ES UNA CIUDAD QUE SE VENDE AL MEJOR POSTOR, Y ES LA ZONA TURÍSTICA, LA FRANJA COSTERA, LA MÁS IMPACTADA».

Ante este panorama, un académico de las ciencias sociales, experto en desarrollo urbano, también señaló su preocupación:

«SE ESTÁ PLANIFICANDO UNA CIUDAD PARA LOS QUE VIENEN DE FUERA, Y ESE ES UN PROBLEMA MUY SERIO... TIENES QUE ATENDER PRIMERO LAS NECESIDADES DEL LOCAL. EL TURISTA NO ES UN ENEMIGO, NI TAMPOCO QUIERO DECIR CON ESTO QUE EL HOTELERO SEA EL ENEMIGO QUE TENEMOS QUE VENCER, PERO SÍ EL HOTELERO ABUSIVO, PORQUE LO QUE ESTÁN HACIENDO ES AGARRAR EL ERARIO PÚBLICO, Y CANALIZARLO EN OBRAS QUE A ELLOS LES BENEFICIAN DIRECTAMENTE, HABIENDO TANTAS NECESIDADES EN MAZATLÁN».

5. CONCLUSIONES

Los resultados parciales de esta investigación apuntan a que los grandes proyectos relacionados con la transformación del espacio en Mazatlán, como la construcción del PCM y la remodelación de diferentes áreas turísticas, mantienen una visión limitada de la ciudad, enfocando los esfuerzos en la imagen y posibles ventajas competitivas que estos proyectos pudieran aportar para posicionar al destino en un nivel más alto dentro de los destinos turísticos de sol y playa en México.

En la exploración inicial de los datos recabados se ha podido observar que diversos factores están transformando la dinámica física y social del espacio en esta ciudad. Los proyectos para la renovación urbana y turística de la ciudad suelen ser llevados a cabo de forma poco consensuada, incluso los funcionarios públicos municipales tienen escasa participación, lo cual genera diferentes perspectivas en la apreciación de estos procesos. A partir de las entrevistas con los distintos actores, es posible inferir que en la construcción del espacio turístico se presentan intereses que en ocasiones se contraponen, lo cual genera conflictos e inconformidades, los cuales se ven acentuados cuando no existen mecanismos

de participación que busquen un mayor nivel de consenso y aceptación entre los diferentes sectores.

La construcción del espacio es también un acto cargado de simbolismo e intereses, los cuales tienen efectos reales sobre la población y el entorno natural. La aplicación del Análisis Crítico del Discurso a las fuentes indicadas en el apartado metodológico permitirá identificar con mayor certeza los procesos por los cuales es configurado el espacio turístico en Mazatlán.

El derecho a la ciudad estipula que la población local debe situarse en el centro de la planificación y construcción del espacio buscando que éste sea en la medida de lo posible más justo, equilibrado y sostenible. Para que esto pueda concretarse es indispensable la intervención de la mayor cantidad de actores representativos de la población, así como políticas y leyes capaces de regular el ordenamiento del espacio y las actividades que se llevan a cabo en el mismo, en favor de la sociedad que lo habita. Girar hacia estas prácticas resulta fundamental en ciudades costeras como Mazatlán, especialmente en un momento decisivo en el que pareciera que el turismo es el único motor de desarrollo y por lo tanto las actuaciones y transformaciones están solo al servicio del mismo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, A., A. Palafox, y J. Anaya. (2015): «El turismo y la transformación del paisaje natural», *NOÉSIS*, 24, 19-29.
- Brito, M., y G. Cànores. (2019): «El desarrollo turístico en Mazatlán, México: Un análisis de las condiciones de la sostenibilidad», *Cuadernos de Turismo*, 43, 187-213.
- Britton, S. (1982): «The political economy of tourism in the third world», *Annals of Tourism Research*, 9, 331-358.
- Buades, J., M. Blázquez, y E. Cañada. (2011): «El imperio turístico balear, donde “nunca se pone el sol”», en Blázquez, M. y E. Cañada (eds.) *Turismo placebo: nueva colonización turística. Del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe*, Managua, EDISA/ALBA SUD/GIST, 329-342.
- Cañada, E. (2016): «Implicaciones socioambientales en la construcción del espacio turístico», *Ecología Política. Cuadernos de debate internacional*, 52, 12-17.
- DATATUR (2019): «Análisis Integral del Turismo», *Portal del Sistema Nacional de Información Estadística y Geografía de Turismo*, <<https://www.datatur.sectur.gob.mx>> (consulta: 18/04/2019).
- Harvey, D. (2008): «El derecho a la ciudad», *New Left Review*, 53, 23-39.
- Hernández-Ramírez, J. (2018): «La voracidad del turismo y el derecho a la ciudad», *Revista Andaluza de Antropología*, 22-46.
- Lefebvre, H. (1974): «La producción del espacio», *PAPERS*, 219-229.

- Pinassi, C., y P. Ercolani. (2017): «Turismo y espacio turístico: un análisis teórico conceptual desde la ciencia geográfica», *Anais Brasileiros de Estudios Turísticos*, 42-61.
- Sancho, A. (1998): *Introducción al turismo*, España, Organización Mundial del Turismo.
- Santamaría, A. (2015): *Los años dorados del turismo en Mazatlán*, México, Horson Ediciones.
- Secretaría de Gobernación (2018): *Acuerdo mediante el cual se expide la Política Nacional de Mares y Costas de México*, México, Diario Oficial de la Federación.
- Van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso, 186, sept-oct. *Anthropos*, 23-36.
- Vera, J., F. López, M. Marchena y S. Anton. (2013): *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*, Valencia, Tirant Humanidades.